

LA CAMPANA DE HUESCA

REVISTA QUINCENAL

Historia—Literatura—Leyendas—Tradiciones—Poesía—Noticias, etc. del Alto Aragón

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Huesca, trimestre.... 0'75 pesetas.
Fuera, idem..... 1 >
Número suelto..... 0'10 >
Pago adelantado.

DIRECCION Y REDACCION

Coso bajo, núm. 103
HUESCA

La correspondencia á la
imprensa de este periódico
á nombre del Administrador

No se devuelven originales

TIPOS ARAGONESES



EL ALMUERZO DEL GUARDA

SUMARIO

Notas quincenales, por F.—Refranes meteorológicos del Alto-Aragón por D. Joaquín Costa.—Cuento, por D. Antonio Gasós.—Un certamen literario celebrado en Huesca en honor del rey don Felipe IV, por G. Gota Hernández.—Serranicas, por V. Castro Les.—Grabado: Tipos aragoneses: El almuerzo del guarda, por T. Gascón.

Notas de la quincena

Pocas cualidades enaltecen tanto á un pueblo como la del agradecimiento.

Huesca lo ha tenido con su invicto Patrono y con su venerado Cristo de los Milagros, á cuyas intercesiones recurrió en demanda de la benéfica lluvia.

A las fiestas de gracias celebradas en la Basílica de San Lorenzo y en la Catedral, acudió un concurso tan numeroso que llenaba por completo las anchurosas naves de ambos templos.

D. Luis Fernandez, á quien admiramos tanto por su modestia como por sus múltiples conocimientos y su prodigiosa oratoria, fué el encargado de interpretar, desde la Sagrada cátedra, los deseos del pueblo oscense y dar gracias en nombre de este por los beneficios recibidos.

Y á fe que lo hizo de manera admirable. Maestro en el arte del buen decir y extensos y profundos sus conocimientos en diversas materias, resultan los discursos del Sr. Fernandez verdaderas maravillas de la oratoria que cautivan é impresionan dulcemente al auditorio, que le escucha con admiración y respeto á un mismo tiempo.

Así que las funciones de gracias fueron solemnísimas y como correspondía al alto objeto que las motivaba.

* *

Con el mes de Junio llegan también los apuros y las vigiliass para el estudiante desaplicado ó poco estudioso. ¡Dichosa vida la suya si no la amargarán esas pruebas de suficiencia á que necesariamente ha de sujetarse!

En los centros oficiales de enseñanza han dado comienzo ya, y á pesar del *saludable rigor* que como de costumbre se habrá recomendado á los profesores, por nuestra parte deseamos no abunden los ejemplares de la *cucúrbita pepo*.

* *

Lo más saliente de la quincena es sin duda alguna la inauguración oficial de la línea férrea hasta la ciudad de Jaca.

De ella, de sus incidentes y de su desarrollo tienen seguramente nuestros lectores detalladas referencias de orden particular y por lo que respecta á la prensa local que se ha ocupado del asunto con el detenimiento y la extensión que merece.

No hemos nosotros por eso de entrar en minuciosidades.

Huesca con sus demostraciones al digno Di-

rector general de obras públicas y á las comisiones é individuos que le acompañaban, ha sabido cumplimentarlos de una manera cortés y seria, y como entendemos corresponde y sin alardes de entusiasmos chocarreros é improcedentes las mas de las veces

En la prosecución del viaje de inauguración hasta Jaca y Canfranc, uniéronse al concurso representantes de distintas corporaciones de la capital y de la provincia y un no escaso número de individuos, ávidos sin duda de recrearse más que en el jolgorio de la fiesta inaugural, en la contemplación de las magníficas y soberbias construcciones de la línea, y discurrir, meditar y tomar apuntes sobre los progresos de la ciencia y de las artes en sus diversas y múltiples manifestaciones.

Y seguramente habrán ahorrado ese trabajo á competentísimas personalidades á quienes no llegaron las invitaciones repartidas, y si á un buen número de individuos que aun siendo día laborable podían asistir más fácilmente y sin trastorno de sus quehaceres ú ocupaciones habituales.

Bien, que que de ese modo, demostrose una vez más que no hay nada en la naturaleza, por inútil que parezca, que no sirva para algo, sea lo que fuere.

* *

Háblase y no solamente anda en lenguas sino que se han hecho gestiones para su pronta formalización, de fundar un Casino Mercantil en nuestra ciudad.

De él, como es natural, formará parte el comercio en sus diversos ramos, y son ya en gran número las acciones suscritas apenas iniciado el pensamiento.

Por más que abundan sobradamente los casinos en nuestra ciudad, no consideramos descabellada la idea; mejor dicho, la creemos factible si á ello coopera con sus esfuerzos el comercio todo de la población y si la Sociedad una vez constituida, sabe circunscribirse únicamente á lo que su título denota.

¿Pero sucederá así? ¿Es fácil, por más que se desee, en ocasiones dadas sustraerse á exigencias y compromisos de otro género distinto al que debe presidirlos actostodos de la Sociedad?

Por otra parte ¿Logrará el comercio aunar todas las voluntades, formar un solo pensamiento para la creación de ese nuevo centro?

Ojalá los resultados correspondan á los plausibles deseos de sus iniciadores.

* *

No menos plausibles son los que animan á la Cámara agrícola del alto-Aragón en cuanto tiende á favorecer los intereses de esta comarca. Así lo ha demostrado en varias ocasiones y ultimamente con el envío al señor Ministro de Fomento de una extensa y bien razonada instancia, solicitando la reducción en las tarifas de transportes por ferro-carriles en beneficio de los vinos y otros productos de la provincia.

* *

El tiempo inseguro y lluvioso en demasía debe tener en continua zozobra á los concurrentes organizadores de las solemnísimas procesiones propias de la octava del *Corpus*.

La celebrada el jueves último, que es seguramente la mas concurrida y mas solemne de todo el año, apenas si pudo recorrer un pequeño trozo de su acostumbrada carrera, pues un fuerte y continuado chubasco produjo la dispersión del concurso, que buscó refugio en barrios templos y en los pórticos de la calle de Vega-Armijo.

Hubo con este motivo no pocas carreras y escenas para todos los gustos, como la de la caída de la gigante que fué á dar de bruces en el fangoso suelo.

¡Y como caen las buenas mozas!

Ayer celebróse la procesión del *Corpus* de la parroquia de San Pedro el Viejo con gran concurrencia y no poco lucimiento. Gran parte de la carrera estaba cubierta de hojas y flores en abundancia y los balcones véanse repletos de gente entre la que abundaba el sexo debil luciendo sus encantos y atavíos.

*
**

Y nada mas por hoy si no es un aplauso, que bien lo merece, al señor Serrate dueño del nuevo «Salón de gimnasia» por los progresos de sus numerosos discípulos, cuyos ejercicios hemos presenciado en los últimos días.

¡Qué de equilibrios y de planchas!

Solo tienen rival en el campo político.—F.

REFRANES METEOROLÓGICOS DEL ALTO-ARAGON

POR

DON JOAQUIN COSTA

Ya antes de ahora he analizado los caracteres lógicos del saber popular, declarado en su literatura, refranes, cantares máximas, etcetera., á diferencia del saber teórico, consignado en obras especiales, hijos de la reflexión científica. Entre esos caracteres, es acaso el fundamental la *objetividad*. El criterio por excelencia que resplandece en los juicios del pueblo es la experiencia; su medio de conocimiento, la observación exterior; los principios que consigna, principios ante todo históricos, positivos, experimentales. Se constituye en pantógrafo del mundo exterior, en eco y resonancia de la realidad sensible. Nada de personal ni de un subjetivo en sus afirmaciones: traduce en cánones científicos la verdad de las cosas del mismo modo que se reproduce su faz exterior una cámara oscura. y tal como se pinta en la placa sensible de fantasía colectiva. El que formula un principio de ciencia popular, un adagio, v. gr., interpreta el sentimiento público, vive en el espíritu de la universalidad, dice lo que todos saben ó sienten, y precisamente por esto, aquella fórmula se hace de uso general como criterio positivo de conocimiento, y entra á formar parte del te-

soro científico del sentido comun. Y de tal suerte se paga de ellos, que ya no piensa en penetrar los impulsos motores de aquellos hechos, de aquellos fenómenos, que admite en clase de leyes y principios y que le bastan para las necesidades ordinarias de la vida. Me explicaré con un ejemplo. Como á 20 kilómetros al Norte de la ciudad de Huesca, corre, siguiendo la dirección de un paralelo, la sierra Guara; el punto más elevado de toda ella es el pico Gratal; el que le sigue en orden de altitud, hacia la derecha, se denomina Guara; á la izquierda, se abre la garganta de la Gorgocha, por donde atraviesa el rio Gállego. A unos 130 kilómetros de distancia, en dirección Oeste, levántase majestuoso é imponente el Moncayo, cuya cima se descubre desde Huesca en días muy despejados, y á las horas en que la atmósfera está más pura y diáfana. Hacia el SE., vecina del Cinca, se encuentra la ciudad de Monzón, y hacia el S., la villa de Pina, bañada por el Ebro. Pues bien: el pueblo ha tomado estos diferentes lugares como puntos de referencia para significar en forma tropológica el modo como obran los fenómenos meteorológicos que son objeto constante de su preocupación, y dice: *Gratal con gorro* (de nubes), *agua hasta el morro—Gratal con montera*, *agua en la ribera—Cuando Moncayo se acerca la lluvia se aleja—Aire de Pina, llena las vadinas* (ó lluvia fina)—*Oscuro en la Gorgocha y ventana hacia Monzón, agua en Aragón—Cuando Guara lleva capa*, (alude á la nieve), *y Moncayo capiron buen año para Castilla y mejor para Aragón—Si no fuese por Guara y por Turbón* (alude el cierzo), *no habría reino mas rico que sería el de Aragón—El cierzo y la contribución, tienen perdido á Aragón*, etc. El pueblo ignora que el viento procedente del Mediterráneo vá cargado de vapores acuosos, asciende saturándose más y más por el rio Ebro, y al chocar en la sierra de Guara con el soplo helador del cierzo, se condensan aquellas y se precipitan en benéficas lluvias que riegan la hoya de Huesca y todo el somontano; ignora que los vientos del Norte son secos, por que han sido despojados de su preciosa carga al atravesar las comarcas septentrionales, y en último término, al salvar las primeras estribaciones pirenaicas; ignora la acción de las montañas como causas mecánicas y como obstáculos que se oponen al libre paso de los vientos y mudan su dirección y su temperatura; la relación de la altitud con la temperatura y el régimen de los vientos; el influjo de aquella y estos en la formación de las nubes y en su condensación; el vínculo que enlaza los vientos húmedos con las nubes que coronan los pisos elevados de las montañas; el poder atractivo de éstas respecto de aquellas; las causas de la transparencia de la atmósfera y de las aparentes variaciones producidas en la distancia que separa los objetos, y acaso, hasta la razón de solidaridad entre la nieve de las montañas y la vegetación de las comarcas próximas le es desconocida. Observa sencillamente la rela-

ción de simultaneidad ó de sucesión entre dos fenómenos meteorológicos y sin elevarse á las causas de esa revelación, toma el hecho por principio y lo traduce en un apotegma de carácter local ó general. Las generaciones que vienen detrás, no alcanzan muchos mas que aquella que formuló el primitivo concepto; lo aceptan como una revelación infalible hecha por los antepasados y descansan en él como en un axioma fuera de toda discusión.

Mas por lo mismo que los refranes (al igual de los demás géneros poético-populares) se fundan en la observación, y son una traducción en cierto modo mecánica del mundo exterior, dicen efectos y no causas, declaran lo que las cosas son en alguna de sus *manifestaciones* externas, mas no lo que son en su interior *esencia*. Resuelta de aquí, que cuando la manifestación cambia, cuando la decoración de este mundo reflejado en el espejo del Refranero sufre alguna repentina mudanza, cuando el neúmeno se revela en un género de fenómenos distinto del ordinario y secular, el sentido común queda como aturrido y ofuscado; pierde su orientación al ver en desacuerdo el mundo sensible con las nociones tradicionales referentes á él y no acierta en mucho tiempo á desacostumbrarse de ellas y camina á ciegas, hasta que con el transcurso del tiempo, la observación repetida en los mismos fenómenos lo pone en actitud de enlazarlos por algún modo de asociación, de formularlos en un dicho ó sentencia que haga veces de ley, y mediante ella explicarlos y predecirlos.

Ahora bien; si el arbolado ejerce tan poderosa y decidida influencia como he dicho, en los hidrometeoros, el efecto inmediato de la despoblación de los montes ha debido ser el alterar su curso; y entonces, el Refranero meteorológico del país debe encontrarse desmentido á cada paso por los hechos y ser mirado con recelosa desconfianza por los labradores, archiveros natos de esta rama de literatura popular. ¿Confirman los hechos esta consecuencia, hija de la especulación racional? Este problema es por demás curioso é interesante: de contestarse afirmativamente, se habria aumentado con una más el catálogo de causas y modos que determinan la vida interior de los Refraneros populares, y se habria *verificado* (como se dice en Matemáticas) la teoría de la acción física del arbolado sobre los hidrometeoros.

Multitud de observaciones hechas durante la citada excursion por el Pirineo me han convencido de esa doble influencia ejercida por los montes en el curso y acción de los meteoros y en la constitución del Refranero meteorológico, eco esta de aquella en el orden del pensamiento. Al recibir de la tradición oral los adagios populares de indole local, he oido con mucha frecuencia frases al tenor de estas: «El clima no es ya el mismo de antes: las señales del tiempo son muy otras: ya no sabemos preverlo: este refran, que antes nunca salia fallido, nos engaña ahora muy á menudo: las nubes no *agarran*: el bochorro fresco

ya no trae agua: el cierzo que antes fijaba los nublados, ahora los disipa: la lluvia de tal refran se ha convertido en granizo: los puer-tos *seescaldan* mas frecuentemente que antes; en otro tiempo, cuando las nubes se arrastraban por tal montaña ó coronaban tal eminencia, luego al punto llovía: cuando brillaban en seco los relámpagos hácia tal cuadrante, presagiaban agua en abundancia dentro del tercer dia; mas ahora ya no sucede así: estamos desorientados y perdidos, etc., etc. Véase como el hacha desamortizadora no ha causado únicamente sus estragos en las seculares selvas que vestían y decoraban este laberinto de montañas del Alto Aragon, sino tambien en los floridos pensiles del Parnaso popular.

Hé aquí ahora algunos de esos refranes, muertos al par del arbolado, ó declarados cesantes en su mayor parte por obra de la desamortización y que no han tenido sucesores hasta el presente en los dominios de la meteorología popular

Aire de Pina, llena la vadina. (*Huesca*.)

Aire de Guara, agua á la cara. (*Benavente*.)

Aire de Monzon, agua en Aragon. (*Ainsa*.)

Aire de Basibé, plucha al derrè. (*Benasque*.)

Cuan se sienten las campanas de Cerllé, plucha al derrè. (*Benasque*.)

Aire de Pallás, agua detrás. (*Tolva*.)

Aire Morellano, ni paja ni grano. (*Tolva*.)

Boira en San Nicolás, agua detras. (*Almudevar*.)

Nubes en Turbon, agua en Aragon. (*Ribagorza*.)

Si la boira se arrastra entre diez y once por las faldas de Turbon, agua en Aragon

Si la boira s' arrastra por Reden, l' aigua no stá guaire lluen. (*Santaliestra*.)

Si se arrastra en seco la boira por la sierra de Panillo, véndete los bueyes y cómprate trigo. (*Benavente*.)

Gratal con gorro, agua hasta el morro. Gratal con montera, agua en la ribera. (*Huesca*.)

Boiras en la Espluga de Toledo, síguales agua presto. (*La Fueba*.)

Relámpagos hacia San Pedro, lluvia lo primero. (*Graus*.)

Cuando veas las nubes en la montaña de Sasa, coge el capotón y vétene á casa. (*Ribera alta del Cinca*.)

Ventana hacia Monzon y barra en la portie-lla, agua en la ribera. (*Ainsa*.)

Oscuro ta la Gorgocha y ventana en ta Monzon, agua en Aragon. (*Hoya de Huesca*.)

Cerrado hacia Moncayo, abierto hacia Monzon, agua en Aragon. (*Bolea*.)

Tancat á Guara y ventana á Balagué, dona palla als bous y ficate al pallé. (*Benabarre*.)

Cuando Moncayo se acerca el agua se aleja. (*Huesca*.)

¿Qué cosa es gloria? ver Aguatuerta sin boira ¿Qué cosa es dolor? ver venir la boira por el Chorró. (*Ansó*.)

Aire de Port, als tres dias mort. (*Benasque*.)

Boira en Monlora, aire á la coda. (*Almudevar*.)

Aire de port antes de San Miguel, lo pagés torna á mirá al cel. (*Ribagorza alta*.)

El cierzo y la contribución, tienen perdido á Aragon.

Si no fuese por Guara y por Turbon, no habría reino mas rico que sería el de Aragon.

Cuando mana Valldecan, véndete los bueyes y cómprate pan, para cuando no mane Valldecan. (*Siétamo*.)

Mientras que en Monsec se ven neu la que pot portà una golondrina, l' aragonés no pode la viña. (*Benabarre*.)

Nadal sin lluna, de cien güellas en torna una. (*Ribagorza alta*)

La tronada que se funda allá en derecho de la Fueba, luego pasa pe el vall (*de Lierp*), y viene á Torre la Rivera: cuando vaixa á san Valen, ya mos chita por en tierra.

Cuando Guara lleva capa y Moncayo capuchón, buen año para Castilla y mejor para Aragon.

CUENTO

POR

D. ANTONIO GASOS

Allá en tiempo de marras,
un día de verano
al asomar el sol su rubia frente,
en un pequeño pueblo castellano
circundado de olivos y de parras,
entraba á toque de tambor batiente,
un forastero anciano
de luenga barba y de cabello cano.

Corrió á su paso la curiosa gente;
en medio de la plaza el forastero
colocó presuroso
una mugrienta caja de madera,
que en sus hombros llevaba un compañero,
y al público le habló de esta manera:

—Señores y señoras: esta caja
de construcción y forma tan sencillas,
contiene nada menos
de este mundo las ocho maravillas.
El ojo aproximando á estos cristales
veréis, de encanto llenos,
espléndidos harenes sarracenos
y las más renombradas catedrales.
Aquí veréis las calles de Lisboa,
la ciudad de París, un Campo santo,
en el desierto la serpiente boa
y en el mar la batalla de Lepanto;
Una gran procesión en Barcelona,
una función de toros en Sevilla.
Todos los grandes hombres en persona,
desde el sabio Moisés hasta Padilla.
¿Quién por poco dinero
aquí no quiere ver el mundo entero

Terminose por fin esta proclama
y el público al momento
los ojos acercando al panorama,
admirado quedó de tal portento.

Córrese al punto en el lugar la nueva,
mas del primero al último habitante,
no hay uno solo que á decir se atreva
que comprende prodigio semejante.
El secretario, el sastre y el barbero,
que en el pueblo por sabios son tenidos,
confiesan francamente
que el suceso les tiene confundidos;
pues no alcanza su mente
el cómo en tan pequeño continente
son tan grandes objetos contenidos.

El público entre tanto,
en corrillos comenta el caso grave;
y como nadie sabe
de tan extraño encanto
descifrar el enigma misterioso,
no se que mezcla de temor y espanto
se apodera del pueblo caviloso.

Y como incendio lento
que poco á poco crece
entre recias paredes escondido,
tomando vá incremento
y al fin en rojas llamas aparece
brillante y atrevido;
así el débil rumor y la sospecha
de corrillo en corrillo circulando,
el general clamor van aumentando,
hasta que al fin, cuando el espanto estalla,
se levanta confusa gritería,
y el público trinando
«¡Brujería! prorrumpe, ¡brujería!»
¡Terrible confusión! Amedrentados
los niños huyen, las mujeres gritan,
varones esforzados
en confuso tropel se precipitan;
y en medio del tumulto,
abandonando su costosa alhaja,
ligero escurre el bulto
el portador de la tremenda caja.

En mitad de tan grande algarabía,
un grupo de mujeres, numeroso,
en la puerta llamó de la abadía
del párroco celoso,
y éste acudió al instante
á aquel confuso campo de Agramante.

La presencia del párroco sencillo
calmó el conflicto fiero;
armado de un martillo
salió de entre la gente
impávido un herrero;
dirigiose con grave continente
á la empolvada caja misteriosa,
y con sendos y fuertes martillazos
hizo caja y cristal en mil pedazos.

A los terribles golpes del herrero,
el público creía
ver salir de la caja el mundo entero
que en ella fabricó la brujería;
pero llena de asombro universal
solo encontró la gente,
en lugar de aquel mundo imaginado
de las brujas diabólico arsenal,
muñecos de cartón, papel pintado
y trozos de cristal.
¡Desengaño cruel! Mas ¿quién pensara
que un conjunto de cosas colosales,
al golpe de un martillo, se trocará
en papel y muñecos y cristales?

Atónito el concurso y receloso
quedóse comentando la aventura,
hasta que al cabo el cura
llamando á sí la concurrencia entera
habló con dulce voz de esta manera:
—Amados feligreses, grey querida,
transformación tan rara no os asombre,
que solo un panorama es esta vida,
con diferente nombre.

Un cristal de ilusión en nuestros ojos
engañosa formó la fantasía,
y mirando con él, reyes, guerreros,
artistas, magistrados,
doctores, sacerdotes, caballeros
del mundo respetados,
nos parecen notables personajes
por su ciencia, sus hechos.... ó sus trajes.

Mas si vá el desengaño
con sus terribles golpes repetidos
destrozando el cristal de aquel engaño
y apagando la luz de la ilusión,
¡Cuántos genios veremos convertidos
en débiles muñecos de cartón!

Huseca

UN CERTAMEN LITERARIO

celebrado en Huesca en honor del Rey D. Felipe IV

Por los años 1650 vivía en Huesca don Luis Abarca de Bolea y Castro Fernandez de Yxar, Marqués de Torres, Conde de las Almunias, Varón de Clamosa, Varón de Siétamo y Rodelar, Varón de Puí de Cinca y Señor de la villa de Maella, Caballero de Hábito de Santiago etcétera, etc.

Además de los señalados títulos unía el haber sido Capitan de Corazas en los célebres tercios de Flandes. donde había esgrimido su bien templado acero por su Rey y señor don Felipe IV.

Cansado del ruido de las armas tomó la pluma y émulo pretendió ser de tanto ingenio como brillaba en la nación española.

Buscaba continuamente propicia ocasión para rendir con las letras homenaje á su monarca, y colocar, de esta manera, su nombre con los ínclitos varones de la Universidad Sertoriana.

Muerta doña Isabel de Borbon. esposa de don Felipe IV, y además muerto también, don Baltasar Carlos de Austria quedó el reino sin sucesión, pero no tardó el rey en elegir por esposa á doña María-Ana de Austria. Entonces, el Marqués, halló sobrado motivo para celebrar el Himeneo regio.

En esta comarca levantó pendones, alentó á los poetas, coplistas y versificadores para que templaran sus liras y cempusieran epitalamios en el idioma de Virgilio y en el que tan donosamente manejaban Calderón y Lope de Vega.

Organizó festejos y hubo en la ciudad grandes luminarias y fuegos de artificio tan abundantes que convirtieron las noches en días esplendorosos.

La fama, mandó á sus servidores que con trompetas de oro pregonaran por los cuatro puntos cardinales las fiestas y regocijos que el pueblo dedicaba entusiasmado á su Rey, pero con la advertencia de que las coplas y las oraciones de los fieles se encaminaran á impetrar de la divina providencia que el Gran Felipe y María-Ana de Austria tuvieran numerosa descendencia.

Las papeletas de aviso que con profusión circularon eran como la siguiente:

CERTAMEN LITERARIO

que

El Ilmo. Sr. Marques de Torres

propuso á los ingenios

españoles

en la ciudad de Huesca

al glorioso tálamo

de los

Invictos y católicos reyes

de las Españas

Filipo cuarto el Grande

y

Maria de Austria, la Esclarecida

Cartel del Certamen

«Aunque nunca llegó lo material del obrar á lo formal del sentir, son crédito de las ideas las representaciones justamente obradas; porque siempre lo afectuoso de las acciones fué sobrescrito del ánimo, que las vivifica; y si mal una pasión crecida se reprime en los ahogos de un alborotado corazón con prevenido acierto (aunque con lo corto de la posibilidad disminuirse lo inmenso del amor.) Solicita el Ilustrísimo Sr. Marques de Torres con festivos júbilos cortejar ingenioso la mayor felicidad que ha merecido España, en el más acertado empleo de su amable Rey y poderoso Monarca *Filipo el Grande*; con su ya adorada esposa, y humano serafín, la ínclita y serenísima señora *Maria de Austria*. A cuya deseada venida, en demostración forzosa á tan grande felicidad, desahogando el encogimiento, hasta sacar de madre el alborozo, propone el contento que le inquieta, provocando para este fin las plumas españolas á la armoniosa palextra. ¿Quién, pues, se eximirá del circo cuando es premio el aplauso y lisonja al gusto, la sacramental unión tan medida del deseo como de la indigencia de España?

Asunto primero

Haciendo alarde de su buen gusto y meditada prudencia su Real Majestad, hallándose necesitado de dar sucesor en su posteridad á los vasallos más fieles, para repetir segundo himeneo, elige por merecedora de sus afectos á la que no pudo merecer menos. Apure la llama del entender este asunto en el crisol de un epigrama, en diez dísticos latinos. Al que más se adelantare en este empeño se le dará un *derecho canónico*. Al segundo, *dos cucharas y dos tenedores* de plata. Al tercero, *un bolsillo de ambar*.

Asunto segundo

Hizo árbitros los ojos del Rey nuestro señor de la hermosura de su amada consorte *doña Maria de Austria*, bosquejada en los cortos términos de un retrato y con ser jueces fuesen condenados en breve juicio. Promueve grandemente este asunto á describir los efectos que ocasionó en la real idea tan singular hermosura. Al que más se adelantare en lo ceñido de un soneto, se le dará por premio una *salvilla de plata*. Al segundo, *un sombrero de medio castor*. Al tercero, *unos guantes de ambar*.

Asunto tercero

Con la conclusión del aplaudido Matrimonio, fué preciso á tan divino Clicie ir siguiendo los rayos del mejor Apolo, dejando huérfano de hermosura y lleno de desconsuelos su nativo suelo. Descifrese en una *Canción Real* de seis estancias, á imitación de las 28 del Petrarca, que hizo mayor punta á la extremidad en el Emperador y Doña Mariana, ó la pena de dividirse, sin esperanzas de verse hasta la *Triunfante Hierusalem*, ó el contento de verlas, y advertirse en la mayor altura. Al que más se adelantase en este vuelo, se premiará su

acierto con dos *Bujías de plata*. Al que lo imitase con unas *Medias de pelo* y al tercero con una *Tabaquera de plata*.

Asunto cuarto

Que orgullosos no desfallecen, y que altiveces no se amilanan á unión tan poderosa; pues el más imperioso león y la altanera aguililla uniendo dos imperios de aire y tierra, afianzan la seguridad de los Hispanos Reinos en sus sangrientas lides. Este asunto explicarán cuatro décimas, glosando esta copla:

Asegura en tanta Guerra
España nuevo *Blasón*,
pues el Aguila y León
le amparan por Aire y Tierra.

Al que más bien esprimiese este discurso se le premiará con una *Pieza de Cambray*. Al segundo con una *Tembladera de plata*. Al tercero con una *Imagen de la Virgen del Pilar sobredorada*.

Asunto quinto

Poco incendio de amor es el que se reprime con la Majestad, ó se embarga con la atención, y como no peligraba en este *bagio* el de su Majestad, para adelantarse las futuras glorias, valiéndose del disimulo de un disfraz anticipó á sus ojos su más conforme objeto. Corona esta fineza lo conceptuoso de *dos lirás* de á seis versos; el que mejor Corona tejiera asegura la suya el premio de una *Escribanía, con Tintero y Salvadera de plata*. El segundo en una *Pililla de agua bendita de plata*. El tercero en *veinte varas de Galon de oro de tres ojuelas*.

Asunto sexto

Para que en tanto contento no se lleve todas las atenciones lo Serio, ni lo Heróico, sazone con la Sal de lo Jocos, en un romance de veinticinco coplas la *Norabuena*, á los Católicos Reyes, de sus felices bodas. Al que con mayor acierto lograre el asunto, se le dará un *Corte de Jubon de Damasco*. Al segundo unas *Medias de seda de Inglaterra*. Al tercero, una *Pajuela de oro*.

Asunto séptimo

Para que en tanto día no consiga todo el aplauso lo profano, nos ofrece anchuroso campo á lo místico de la Purificación, de la que lo fué antes del principio destinada de la divina Idea, para Madre del Verbo *Maria Santísima*, rogando le asegure las esperanzas de este Santo Himeneo. El que con más perfectos matices diese color á este asunto en lo sonoro de diez octavas asegura su premio en una *Maceta de oro, con corona de diez esme raldas y remate de un rubí*. El segundo en unas *Horas de Nuestra Señora*. El tercero en un *Corte de Mangas de raso negro*.

Asunto octavo

A los que la devoción de la Virgen erigiesen su afecto en el más ajustado metro; su devoción se les darán *Guantes de Flores*.

Leyes del Certamen

Cualquiera que escribiere en nombre finjido, se excluye del premio.

Todos los que escribiesen *hayan de dar* dos papeles, el uno firmado y cerrado, y el otro sin firma, y de buena letra.

Nadie puede llevar más de un premio.

Seran Jueces los Ilmos. Sres. D. Luis Abarca de Bolea y Castro Fernandez de Ixar, Marques de Torres; D. Juan Sanz de Latras. Conde de Atarés; el Sr. Doctor Antonio Olivan, Canónigo Magistral de la Catedral de dicha ciudad; y los Reverendos Padre Maestro Fr. Josef Abad, Rector del Colegio de la Madre de Dios de la Merced y Catedrático de Durando en la Universidad de Huesca; y el Padre Juan Mora, de la Compañía de Jesús; el Sr. D. Vicencio Juan de Lastanosa, Caballero, Infanzon y Ciudadano de Huesca.

El Certamen se celebrará en el Real Colegio de Nra. Sra. de la Merced á 2 de Febrero del año 1650.—El Secretario Licenciado, Josef Felix de Amada y Torregrosa.”

*
**

Reunidos los Jueces del certamen en casa del Marqués de Torres, tuvieron gran discusión por determinar el local donde se celebrara la poética fiesta.

Empeño y no desmedido tuvo el Varon de Siétamo para que ~~se celebrara~~ ^{se celebrara} en el convento de la Merced, bien claro se anunció por todas partes según dice el programa y quiso más que se celebrara en dicho convento por ser fundación del rey D. Jaime I.; *pues el noble reane*

~~El Varon de Ciamosa~~ alegaba ser nada menos que décimo-octavo nieto de los reyes de Aragon.

La concurrencia á los festejos era tan numerosa que acordaron, sirviera la Catedral de teatro á la *Palextra poética*.

Llegó el día tan deseado para lograr honra, gloria y prez todos los *poetas, coplistas y versificadores* que pidieron á sus Musas favoritas acierto para cantar al Himeneo en las bodas de su Rey y señor Don Felipe IV.

La mañana del 2 de Febrero hubo gran festividad religiosa y Tedeum. Por la tarde se acumuló tal gentío bajo las bóvedas de la Catedral oscense que se confundieron todas las clases sociales, por más que dice el Cronista.—A la mano derecha, cogiendo una linea desde la columna del coro hasta el altar mayor, se relevó uno á forma de teatro, seis palcos en alto, muy espacioso para su ministerio, donde se asentaron los señores Jueces con dos bien aliñadas mesas delante en que se manifestaban los premios.—

Para las señoras dispusieron un tablado «á las sombras de un manto, que ocultan muchas luces, hallándose más desembarazadas en el mayor ahogo y causando cuidado en el descuido de muchos.»

Dió principio la música. Entraron los Jueces seguidos de multitud de pajes y gentiles hom-

bres del Marques llevando en grandes bandejas de plata, los regalos ó premios del Certamen.

Reinó el silencio y oyeron todos pacientemente, desde las dos de la tarde hasta las siete, la lectura de versos latinos y castellanos por un reverendo fraile mercenario y el señor Secretario del Certamen.

Rió la concurrencia á mandíbula batiente cuando escucharon las estrofas de un poeta que ostentaba el pseudónimo de *El Sacristan de Chebluco*, estrofas picarescas, leídas cuando la oscuridad se enseñoreaba del templo y cubría los altares.

Entre las composiciones del Certamen figuran, un soneto de doña María Nieto de Aragón; otro de doña Ana Paciencia Ruiz Urries de Castilla, Religiosa de San Bernardo en el convento de Casbas; otro y una *lira* de doña Juana de Sierra, de Corella; otro de doña Isabel de Peralta, de Corella; otro de doña María Fernandez; glosa por doña Magdalena Sanchez, de Corella; otra de doña Teresa de la Figuera Fernandez de Moros; otra de doña Josefa de Sayas y Pedroso; otra de doña Isabel Luisa Fernandez, de Zaragoza; unas octavas reales de doña Ana Francisca Abarca de Bolea y Mur, Religiosa en el Convento de Casbas; otras de doña Jacinta de Sayas y Pedroso; otras de doña Serafina Domenec, Religiosa del Real Convento de la Puridad de Valencia y un soneto de doña Jerónima de Cuspide, de Corella.

Todas estas poetisas celebraron las bodas del rey don Felipe IV, unidas en espíritu, á buen número de varones y contribuyeron todos á la lluvia de versos que esta ciudad, en tan memorable día, dedicó al galanteador monarca.

*
* *

Terminó la ceremonia en paz y gracia de Dios y según dejó escrito el señor Secretario del Certamen «desembarazose la Iglesia, y los señores Jueces acompañaron á las damas, que habian ocupado el estrado, en compañía de mi señora la Marquesa, á su propia casa, en donde estaba esperando una opulenta cena, en que asistió todo lo lucido y de importancia de Huesca, así de eclesiásticos, como de seculares, Ciudad, Cabildo y Universidad.»

Hubo brindis extraordinarios á la salud de los Reyes y despues de la cena, apenas comenzada la digestión, acordaron los Jueces calificar los trabajos premiados con sentencia *ad hoc* en verso.

Así lo hicieron y prémieles Dios su fuerza de voluntad.

Y añade el Cronista—Levantadas las mesas fueron á inquirir sueño—que bien lo necesitaban.

G. GOTA HERNANDEZ.

Periódicos

Hemos recibido *El Pirineo Aragonés* de Jaca, *El Pilar*, semanario católico, *La Alianza*, diario político y *El Aragonés*, semanario tradicionalista, de Zaragoza, *El Ateneo*, revista científico literaria quincenal, órgano del Ateneo de Teruel, *La Tempestad*, chispeante semanario de Segovia. *El Telefono*, periódico republicano quincenal de Areyus de Mar.

A todos les devolvemos el saludo, dejando al mismo tiempo establecido el cambio.

SERRANICAS

Á mi buena amiga Magdalena.

Cuando vas á misa
los santos de piedra te miran
con una sonrisa...!

En el portal de tu casa
hay una cruz de carbón;
dices que es por un difunto
y la trazamos tú y yo.

Yo me ahogaba en la corriente
y tu mano asíó mi mano
y te conocí y te quise...
¡Ojala me hubiera ahogado!

Caminito de la fuente
mal camino y mucha cuesta.
Por algo dicen los mozos
que tropiezan las doncellas.

Sonries á todas horas
y me has dado calabazas.
¡Y luego dicen que el rostro
es el espejo del alma!

Camino de la sierra
y entre los cardos
he visto nacer flores
sobre peñascos.
Lo que no he visto,
serrana de mis penas
es tu cariño.

El cura de tu lugar
no bendice el tres de Mayo,
porque te llaman á tí
«la bendición de los campos.»

No llores *mañica mia*,
que me da mucha congoja
cuando te veo *afligia*.

V. CASTRO LES.

HUESCA

IMP. BLASCO Y ANDRÉS, Á CARGO DE F. DELGADO